

EL NOVELÓN del DOMINGO 20

LA MADAMA MÁS FAMOSA DEL PAÍS CUENTA SU HISTORIA

SINAI ROMPIÓ EL SILENCIO



A la mujer la agarraron en la casa, en octubre del 2003. ARCHIVO.

Sentada en la sala de su casa, en Hatillo, Sinai Monge Muñoz rompió un silencio de 13 años.

En octubre del 2003, la Policía destapó la red de prostitución de menores más famosa y grande del país, liderada por ella.

Desde ese momento, personalidades del país (políticos, periodistas, futbolistas, funcionarios judiciales, empresarios, entre otros), de los que nunca se dieron a conocer sus nombres, se pusieron a puro té de tilo para controlar la nervia ante el temor de que sus identidades se destaparan, pues eran clientes de la "madame".

El temor era más que justificado, pues con la caída de Sinai se supo de una misteriosa libreta con los nombres de los seleccionados y existía la posibilidad de que sus casos se dieran a conocer públicamente y como resultado terminarían también en la cárcel, algo que no ocurrió

mo en un bar capitalino se convirtió en la proxeneta (mercadear con jóvenes) que satisfacía los deseos de altos funcionarios del Gobierno, empresarios y personalidades famosas.

Sinai salió de la cárcel El Buen Pastor, el 23 de junio del 2009, a la medianoche.

Días después, sin que nadie se lo pidiera, se presentó en la cadena Enlace, donde dio unas palabras y compartió el cambio de vida que tuvo desde que conoció a Cristo. Después de dar ese testimonio, nunca se había referido a su caso tan ampliamente como esta vez.

¿Por qué decidió contar su historia?

La verdad no sé por qué, pero creo que esto va a ser una bomba porque me buscan como locos, han venido a buscarme de periódicos y canales ticos y hasta me llamaron de Televisa para entrevistarme, pero yo nunca quise atenderlos. Seguro es Dios que quiere que ya diga la verdad y cuente mi testimonio y

¿Qué fue lo más duro que vivió en la cárcel?
Yo entré presa

en el enredo en el que estaba y metida en la cárcel. Eso y dejar a mis hijos fue lo más duro.

¿Cómo fue regresar a la libertad?

Cuando uno sale de un lugar así siente que está como en el aire, no sabe ni para dónde va, ni le dan ganas de comer a uno, yo lloraba y no sabía ni para dónde coger.

El día que sali, mis cuatro hijos me fueron a recoger y mi familia me tenía una comida para celebrar, pero yo ni pude comer nada, era raro ver comida rica cuando en la cárcel solo había comido arroz, frijoles y yuca, solo en diciembre y el Día de la Madre nos daban un pedacito de pollo. Gracias a Dios mi familia me llevaba comida a la cárcel, entonces yo comía bien y hasta compartía con mis compañeras.

Yo duré meses llorando desubicada. A los seis meses de salir de la cárcel fui a Estados Unidos donde una tía y allá me puse muy mal porque exploté de una manera, paré allá muy mal, pero lo superé y le doy muchas gracias a Dios por es-

to, porque aprendí.

¿Cuando salió de prisión sintió la tentación de volver al negocio de la prostitución?

Después de que sali de la cárcel, mis antiguas amigas me buscaban y me decían que por qué no ponía otra vez el negocio, ya el diablo estaba trabajando, pero yo estaba muy fuerte. También me llamaban hombres, clientes de mucho dinero, y yo les decía: podemos ser amigos, pero nada más, porque yo cambié mi vida.

A mis amigas yo les sigo hablando porque yo no soy enemiga de nadie, también las invito a mi casa, a las fiestas de mi nieta o hasta salimos a tomar algo y a comer, pero nada más, yo soy punto y aparte, yo ya cambié.

¿Cómo inició en la prostitución?

Yo era la mayor de seis hermanas, a todos nos cuidaba mi abuelita y ella me decía que como yo era la mayor tenía que llevar la comida a mi casa. Mi mamá había sufrido un accidente y según decía mi abuelita había quedado mal de la cabeza, por eso mi mamá estaba en la casa

se pusieron a puro te de tilo para controlar la nervia ante el temor de que sus identidades se destaparan, pues eran clientes de la "madame".

El temor era más que justificado, pues con la caída de Sinai se supo de una misteriosa librería con los nombres de los seleccionados clientes y existía la posibilidad de que sus casos se dieran a conocer públicamente y como resultado terminaran también en la cárcel, algo que no ocurrió y probablemente quedará en el misterio para siempre.

La mujer, hoy de 53 años, asegura que pese a que sabía que comerciaba con muchachitas estaba mal, hasta que llegó a prisión se dio cuenta del mal irremediable que causó durante 10 años.

El ilegal negocio en el que comenzó en 1993 le permitió vivir como una reina, pero eso ya es historia, asegura, porque puso su vida al servicio de Dios.

Sinai nos confesó que la llevó al mundo de la prostitución y co-

Después de dar ese testimonio, nunca se había referido a su caso tan ampliamente como esta vez.

¿Por qué decidió contar su historia?

La verdad no sé por qué, pero creo que esto va a ser una bomba porque me buscan como locos, han venido a buscarme de periódicos y canales ticos y hasta me llamaron de Televisa para entrevistarme, pero yo nunca quise atenderlos. Seguro es Dios que quiere que ya diga la verdad y cuente mi testimonio y hable de cómo logré cambiar mi vida.

¿Cómo se dio ese cambio de vida?

En la cárcel cambié, cuando era joven escogí un camino para sobrevivir sin ver las consecuencias y cuando llegué a prisión empecé a ver lo que había hecho.

El que me separaran de mis hijos fue muy duro, sobre todo porque yo sabía que mi hijo "Coquito" me necesitaba mucho porque él es discapacitado.

Cuando empecé las terapias con

trabajé la cama y limpiaba pisos, en eso pasaba el tiempo.

Yo siempre pedí que me dieran un beneficio para salir antes y poder cuidar a mi hijo enfermo, pero una alta funcionaria hizo todo lo posible para que yo saliera antes de cumplir toda la pena. Ella me guardaba mucho resentimiento porque yo le presenté varias muchachitas al esposo de ella.

¿Qué fue lo más duro que vivió en la cárcel?

Yo entré presa en octubre del 2003 y un mes después mi mamá murió del dolor de verme a

el Día de la Madre nos daban un pedacito de pollo. Gracias a Dios mi familia me llevaba comida a la cárcel, entonces yo comía bien y hasta compartía con mis compañeras.

Yo duré meses llorando desubicada. A los seis meses de salir de la cárcel fui a Estados Unidos donde una tía y ella me puso muy mal porque exploté de una manera, paré allá muy mal, pero lo superé y le doy muchas gracias a Dios por es-



Entré a la cárcel con los cachos de frente para no dejarme de nadie".



die, también las invito a mi casa, a las fiestas de mi nieta o hasta salimos a tomar algo y a comer, pero nada más, yo soy punto y aparte, yo ya cambié.

¿Cómo inició en la prostitución?

Yo era la mayor de seis hermanos, a todos nos cuidaba mi abuelita y ella me decía que como yo era la mayor tenía que llevar la comida a mi casa. Mi mamá había sufrido un accidente y según decía mi abuelita había quedado mal de la cabeza, por eso nunca estaba en la casa.

Yo no pude ir a la escuela porque tenía que quedarme en el barrio esperando que los vecinos me pidieran que les hiciera mandados para poder ganar un cinco y así comprar comida para mis hermanos.

Cuando estaba más grande empecé a trabajar en casas, pero los hombres de esas casas me faltaban mucho el respeto.

Después, una amiga me llevó a una sala de masajes, yo tenía 17 años y ya tenía un hijo. Ahí me decían que podía hacer masajes y otras cosas, pero yo no quería, yo



solo hacía masajes.

Meses después, mi abuelita se enfermó de unas úlceras y yo necesitaba comprarle medicamentos, pero no me alcanzaba la plata. En esos días, un cliente se me insinuó y me hizo arrancada la blusa y yo me dejé que hiciera lo que quisiera, así empecé a prostituirme y a ganar plata.

—¿Hasta qué momento estuvo en la sala de masajes?

Hasta que me enamoré, conocía a Jorge Badilla, un doctor que trabajaba en el hospital San Juan de Dios, y empezamos una relación. Él me sacó de la sala de masajes; después quedé embarazada de Jorgito, mi hijo especial, y estuve cuatro años encerrada en mi casa dedicada a cuidarlo, no sé cómo no me volví loca, pero logré muchos avances en mi chiquito, él empezó a gatear y todo.

Después decidí hacer algo para mejorar mis condiciones porque no tenía ni siquiera una cama, mis hijos y yo dormíamos en un colchón y volví a la prostitución.

Una amiga me presentó un cliente y la primera vez que salí con él le conté toda mi historia y él hasta se puso a llorar. Después de todo lo que pasó me dio \$100 mil. Yo tenía como 19 años y en ese entonces eso era un montón de plata.

Ese día fui a comprar cama para mí, camas para mis hermanos, compré un tele, compré un montón de comida y decidí seguir en eso para ganar más plata.

—¿En qué momento empezó a reclutar muchachas?

Una amiga me dijo que fuéramos a un bar que hay en San José, que “trabajáramos” ahí y de verdad empezamos a ir. Conocí a mucha gente y gente famosa; conocí muchachas que andaban también en la prostitución y una vez les di posada a cuatro de ellas que eran de muy largo y no tenían dónde quedarse.

Ellas después trajeron amigas y esas amigas trajeron más amigas y así empezó todo.

Yo empecé a manejarlas a ellas, las presentaba con gente importante. Los clientes me llamaban y me pedían muchachas y yo organizaba todo.

7 años tiene Sinaí de estar en libertad.

—¿Sabía que algunas de esas muchachas eran menores de edad?

Sí, las menores tenían como 16 años. Yo en mi ignorancia les daba buenos consejos y les decía que no usaran drogas, porque siempre he sido 100% antidrogas. También les decía que se compraran ropita y que compraran cosas para la casa con la plata que se ganaban y hasta me dejaba los chiquitos de las muchachas en la casa mientras ellas se iban a trabajar.

—¿Cuánto cobraba por cada muchacha?

Eran muchachas preciosas, en ningún lugar se encontraban mujeres tan hermosas. Dependía de la ocasión, si era para una despedida de soltero o para una fiesta cobraba desde \$100 hasta \$1000.

—¿Cuánto se ganaba por cada muchacha?

Bueno... (titubea), no, no, yo me dejaba entre \$5 mil y \$10 mil por cada una.

—¿Cuántas muchachas llegó a manejar?

Miles, fueron miles.

—¿Cuánta plata hacía en una noche?

(Se queda pensativa) Pues en una noche no sé, pero sí hacía mucha plata, ganaba muy bien.

—¿Qué tipo de clientes la llamaban para pedir muchachas?

Eran hombres importantes, políticos, altos funcionarios del Gobierno, empresarios, famosos y hasta narcos. Era gente importante tanto de Costa Rica como internacionales.

Yo estuve como dos meses saliendo con el narcotraficante Caro Quintero. También conocía a Pablo Escobar, con él no salí nunca, pero sí le presenté mujeres.

—¿De qué vive ahora?

Vivo de las herencias que me dejó mi esposo (Jorge Badilla), el papá de Jorgito, mi hijo especial. Él tenía varias propiedades y nos lo dejó todo a mí y a mis hijos, aunque solo uno de los cuatro era de él.

También tenemos unos apartamentos para alquilar y queremos poner varios negocios.

Mi esposo murió el año pasado de una enfermedad renal y todavía eso me afecta mucho, era el amor de mi vida y “Coquito”, aún en su condición, lo extraña mucho.

—¿Qué planes tiene para el futuro?

Acabo de comprar una propiedad porque quiero poner un restaurante, es un negocio en conjunto con mis hijos.

También quiero seguirme dedicando a mi familia y sobre todo a Jorgito, él me necesita mucho.

—¿Duerme tranquila?

Sí, yo cometí un error muy grande, lo reconocí, pagué por eso en la cárcel y hasta pedí perdón. Ahora mi vida es diferente y me siento tranquila.



■ RECUENTO

Sinaí Monge fue detenida el 9 de octubre del 2003 cuando la Policía le allanó la casa, en Hatillo.

Al momento del operativo, en la casa de la “madame” había, al menos, una menor.

Sinaí fue condenada a ocho años de cárcel por el delito de proxenetismo agravado, pero por los trabajos que hizo en prisión y el buen comportamiento la pena quedó en seis años que cumplió hasta el último día, sin obtener ningún beneficio.

Además de ella fueron condenados tres hombres de apellidos Monge, Poltronieri y Solano, que aceptaron ser cómplices de Sinaí y ayudar a movilizar a las muchachas.

EXREA CHINEA TODO

“Mi bebé motivado”

ROCIÓ SANDÍZ
rocio.sandiz@lateja.co.cr

Una de las grandes motivaciones de Sinaí Monge es su hijo Jorgito, quien le refuerza que debe seguir por el camino correcto todos los días.

“Cuidar a mi Coquito es un trabajo de 24 horas, pero yo a él lo ayudo y lo chineo todo lo que puedo. El mañana me levanto y le doy de yuniteo y lo baño como a un bebé”, explicó Sinaí.

“Él no camina, no habla, pero todo lo sabe, él sabe quién es usted, sabe si yo voy a salir y siempre le digo qué está pasando”, agregó.

Después de pasar la mañana con Jorgito empieza la preparación del almuerzo del “bebé”.

“Yo duro una hora y media para darle comida, se lo doy todo licuado, después de comer le doy dos chupones de leche, después tengo que sacarle el cólico.”

“Coquito tiene 30 años, pero la mente de él es como la de un niño de seis meses, él gatea, pero es más grande que yo, debo tener fuerzas para alzarlo, cambiarlo, moverlo y pasarlo a silla de ruedas”, añadió.

Jorgito nació como un niño normal, pero al poco tiempo le diagnosticaron una meningitis que lo dejó con varios problemas cerebrales que le impidieron desarrollarse.

Guna enorme. La mayor preocupación del día, Jorgito la pasa en una enorme cama con barandas p...



EXREA CHINEA TODO LO QUE PUEDE A COQUITO

“Mi bebé es mi motivación”

ROCÍO SANDÍZ
rocio.sandi@lateja.co.cr

Una de las grandes motivaciones de Sinaí Monge es su hijo Jorgito, quien le refuerza que debe seguir por el camino correcto todos los días.

“Cuidar a mi Coquito es un trabajo de 24 horas, pero yo a él lo amo y lo chineo todo lo que puedo. En la mañana me levanto y le doy desayuno y lo baño como a un bebé”, explicó Sinaí.

“Él no camina, no habla, pero todo lo sabe, él sabe quién es uno, sabe si yo voy a salir y siempre sabe qué está pasando”, agregó.

Después de pasar la mañana con Jorgito empieza la preparación del almuerzo del “bebé”.

“Yo duro una hora y media para darle comida, se lo doy todo licuado, después de comer le doy dos chupones de leche, después tengo que sacarle el cólico.

“Coquito tiene 30 años, pero la mente de él es como la de un niño de seis meses, él gatea, pero es más grande que yo y debo tener fuerzas para alzarlo, cambiarlo, moverlo y pasarlo a la silla de ruedas”, añadió.

Jorgito nació como un niño normal, pero al poco tiempo le dio una meningitis que lo dejó con serios problemas cerebrales que le impidieron desarrollarse.

Cuna enorme. La mayor parte del día, Jorgito la pasa en una enorme cama con barandas para

evitar que se caiga y además tiene forros para que no se golpee.

La cama de Coquito está a la par de la de Sinaí y al igual que los bebés, de vez en cuando hace que la mamá se desvele.

“A veces pasa toda la noche despierto y hay que cuidarlo. Otras veces está con algún dolor o con alguna molestia y llora, entonces hay que ver qué le pasa, Jorgito es mi bebé, pero un bebé para siempre”, aseguró.

Duros recuerdos. Sinaí dice que cuando ella cayó en prisión, el hijo especial tenía como 17 años.

“El papá de él me lo llevaba a la cárcel todos los martes y en El Buen Pastor me daban preferencia y me dejaban pasar el día con él en un cuarto aparte para atenderlo bien.

“Cuando se lo llevaban para mí era muy duro saber que estaba en la casa necesi-

tándome y que yo, por andar en cosas que no tenía que andar, no podía estar con él”, aseguró.

Sinaí recuerda que cuando volvió a la casa, Jorgito fue uno de los que más se alegró.

“Mi chiquito lloraba porque yo estaba aquí en la casa con él y yo también lloraba de verlo feliz, fue como un premio después de pagar por mis errores”, dijo Sinaí, mientras abrazaba a su muchachote.

“**Jorgito es mi amor, es mi vida, es mi todo”.**”

SINAÍ MONGE
EXREA

Sinaí dice que Jorgito le da fuerzas para ser mejor todos los días. JOHN DURÁN.



EN CHEPE

TAS ZAS



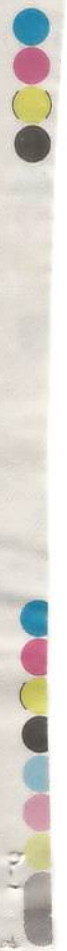
gos dijeron que las llamas se en 15 minutos. MARVIN CARAVACA

guró que los daños son sos, y que solo en la sodita 1,5 millones.

Reinaldo Poveda, guarda arqueo que está al frente de es quemados, dijo ver unas salir entre los bares Paola e y mencionó que estos ha- rado como a las 11 p. m. del

scucharon como dos explo- llamamos al 911, como en 15 s se extendieron las lla- omentó Poveda.

s 3 p. m. de ayer la calle per- ta cerrada mientras se reco-



re todo lo que pasó medio €100 mil. Yo tenía como 19 años y en ese entonces eso era un montón de plata.

Ese día fui a comprar cama para mí, camas para mis hermanitos, compré un tele, compré un montón de comida y decidí seguir en eso para ganar más plata.

—¿En qué momento empezó reclutar muchachas?

Una amiga me dijo que fuera a un bar que hay en San José, que "trabajáramos" ahí y de verdad empezamos a ir. Conocí mucha gente y gente famosa; conocí muchachas que andaban también en la prostitución y una vez les di posada a cuatro de ellas que eran de muy largo y no tenían dónde quedarse.

Ellas después trajeron amigas y esas amigas trajeron más amigas y así empezó todo.

Yo empecé a manejarlas a ellas, las presentaba con gente importante. Los clientes me llamaban y me pedían muchachas y yo organizaba todo.

—¿"madame" vive como en el paraíso al lado de la familia.

JOHN DURAN.

chachas llegó a manejar?

Miles, fueron miles.

—¿Cuánta plata hacia en una noche?

muchas.

dad porque quiero poner un restaurante, es un negocio en conjunto con mis hijos.

También quiero seguirme dedicando a mi familia y sobre todo a Jorgito, él me necesita mucho.

—¿Duerme tranquila?

Sí, yo cometí un error muy grande, lo reconocí, pagué por eso en la cárcel y hasta pedí perdón. Ahora mi vida es diferente y me siento tranquila.

■ RECUENTO

Sinaí Monge fue detenida el 9 de octubre del 2003 cuando la Policía le allanó la casa, en Hatillo.

Al momento del operativo, en la casa de la "madame" había, al menos, una menor.

Sinaí fue condenada a ocho años de cárcel por el delito de proxenetismo agravado, pero por los trabajos que hizo en prisión y el buen comportamiento la pena quedó en seis años que cumplió hasta el último día, sin obtener ningún beneficio.

Además de ella fueron condenados tres hombres de apellidos Monge, Poltroneri y Solano, que aceptaron ser cómplices de Sinaí y ayudar a movilizar a las muchachas.

darle comida, se lo doy todo licuado, después de comer de los dos chupones de leche, después tengo que sacarle el cólico.

"Coquito tiene 30 años, pero la mente de él es como la de un niño de seis meses, él gata, pero es más grande que yo y debo tener fuerzas para alzarlo, cambiarlo, moverlo y pasarlo a la silla de ruedas", añadió.

Jorgito nació como un niño normal, pero al poco tiempo le dio una meningitis que lo dejó con serios problemas cerebrales que le impidieron desarrollarse.

Cuna enorme. La mayor parte del día, Jorgito la pasa en una enorme cama con barandas para

amor, es mi vida, es mi todo".

SINAÍ MONGE
EX-REA

tándome y que yo, por andar en cosas que no tenía que andar, no podía estar con él", aseguró.

Sinaí recuerda que cuando volvió a la casa, Jorgito fue uno de los que más se alegró.

"Mi chiquito lloraba porque yo estaba aquí en la casa con él y yo también lloraba de verlo feliz, fue como un premio después de pagar por mis errores", dijo Sinaí, mientras abrazaba a su muchachote.

Sinaí dice que Jorgito le da fuerzas para ser mejor todos los días.

JOHN DURAN.

